

A un año de su muerte

El 26 de enero se cumplió un año del fallecimiento del Dr. Guillermo Vidal.

Nos enteramos de su desaparición física varios meses después de su deceso. No había ya, en ese momento, el homenaje de un artículo necrológico. Hoy, transcurrido un año, sentimos el imperativo de una recordación que rescate su memoria de ese olvido inexorable que poco a poco va envolviendo el recuerdo de quienes nos abandonan.

El Dr. Guillermo Vidal era argentino, pero su personalidad científica de enorme magnitud le permitió trascender los límites geográficos de su país para ser un ciudadano del continente.

Fue amigo de los psiquiatras uruguayos y muchas veces correspondió a nuestras invitaciones; concurrió y proporcionó brillo a eventos psiquiátricos nacionales.

La psiquiatría fue la pasión de Guillermo y su destino existencial.

De formación dinámica, frente al proceso de la enfermedad mental y al enfermo, diríamos, no desdeñó trascender al plano biológico, causal, ni al plano social, su circunstancia.

Con notable formación psiquiátrica, psicológica y psicopatológica no eran ajenos a su cultura profundos conocimientos en materia social, en antropología y psiquiatría transcultural. Su pensamiento psicológico y psiquiátrico trascendía naturalmente el plano filosófico, en él, rico y generoso.

Guillermo Vidal se prodigó en la publicación médica, que fue el Evangelio de su Pasión.

Fundó en 1954 una revista que denominó “Acta Neuro-Psiquiátrica Argentina”, a la que luego cambió de nombre por el de “Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina” para, finalmente, denominarla “Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina”, en 1964, correspondiendo al propósito ambicioso de hacer de ella una publicación continental. Luego la mantuvo con el nombre de Acta. Fue a todo lo largo de su existencia una publicación de regular edición, prolijamente confeccionada, con material variado y excelente de autores argentinos y latinoamericanos.

Los cambios de nombre de la revista correspondieron, una vez al propósito de hacer de ella un órgano continental y luego a la preferencia temática que tenía el material en ella contenido.

En la dimensión psiquiátrica en que actuaba, mantuvo siempre una notable inclinación docente. No recorrió, sin embargo, los diversos escalafones de una carrera oficial; Guillermo fue un docente libre; su cátedra fue el ámbito psiquiátrico argentino.

En 1962, propició la creación de la “Fundación Acta. Fondo para la Salud Mental”.

Desde ese momento, la Revista se constituyó en órgano publicitario de la Fundación.

Durante diez años, entre 1962 y 1972, la Fundación se constituyó en escuela de psiquiatría, con residencia médica de tres años y una clínica anexa.

Esa iniciativa le causó a Guillermo enojosas situaciones en el ámbito psiquiátrico argentino, que supo sobrellevar con altivez y dignidad.

En 1977, junto con Hugo Bleichman y Raúl Usandivaras, publicó un volumen sobre temas psiquiátricos, que tituló “Enciclopedia de Psiquiatría”, en el cual colaboraron distinguidas personalidades argentinas y latinoamericanas. Se trató de una notable producción que mereció una segunda edición.

Más adelante, en 1986, vuelve, ahora con el psiquiatra peruano Renato Alarcón, a presentar un volumen que tituló “Psiquiatría”, también con claro propósito didáctico, destinado a los estudiantes de América latina y dentro de los programas de educación de la OPS.

Este volumen, en el cual también colaboraron destacadas figuras de la psiquiatría del continente, agota la consideración de los temas de nuestra especialidad, tratados aquí bajo otra perspectiva y con diferente metodología pedagógica.

Esas publicaciones inspiradas por el afán comunicativo de Vidal, son otras tantas manifestaciones de su pasión por la Psiquiatría que fue el norte de su vida y el eje de su existencia.

Daniel Murguía
Montevideo, 2001